

SEO-Salamanca protege los aguiluchos



Anillamiento de uno de los pollos de aguilucho cenizo localizado en los campos de cereal.

Durante el segundo semestre de 2008, y debido a la alarmante reducción de las poblaciones de aguilucho cenizo y pálido que arrojaba el último censo nacional de dichas especies, el grupo local SEO-Salamanca empezó a madurar la idea de iniciar una campaña a medio plazo para intentar mejorar las condiciones de cría de estas rapaces en su provincia.

Por las especiales circunstancias de sus hábitos reproductores (en los campos de cereal), por los factores ambientales y, sobre todo, por la intensificación de las labores agrarias y el adelanto de las cosechas, en los últimos años se había constata-

tado también la reducción del número de aguiluchos en la provincia de Salamanca. Durante 2008 se había observado que esa caída demográfica se producía, en gran parte, por la alta mortalidad de los pollos en sus primeros días de vida y en menor medida por la depredación de sus huevos.

Para contrarrestar esta tendencia, SEO-Salamanca diseñó un proyecto consistente en la localización de los nidos y en su vigilancia, centrándose casi en exclusiva en un área de unos 10 km² en la zona cerealista, a unos 20 km al norte de la ciudad de Salamanca.

Después de verificar las puestas se

contactó con los dueños de las parcelas afectadas, con los cosechadores y los empacadores que realizaban trabajos en las mismas para dejar rodales de cereal sin cosechar de unos 20 m² alrededor de los nidos, como medida de protección de los huevos o los pollos.

En total se controlaron once nidos de aguilucho cenizo, con cerca de cuarenta huevos, de los que nacieron unos treinta pollos y finalmente volaron cinco, mientras que otro se llevó al centro de recepción de fauna silvestre de Las Dunas, en Salamanca, con heridas provocadas por una cosechadora. Los ejemplares se marcaron con la correspondiente anilla oficial, con otra de PVC de lectura a distancia y tres de ellos con marcas alares.

La mayoría de las muertes de los pollos se produjeron por atropellos ocasionados por cosechadoras y empacadoras, o por depredación de zorros, visones y milanos, al quedar los nidos más desprotegidos tras la siega del cereal.

El número de pollos salvados ha sido inferior al 20%, una cifra más bien baja que no ha evitado que SEO-Salamanca ya esté pensando en la campaña de 2010 y en ampliar el área del proyecto, para lo cual esta buscando apoyo y financiación de las instituciones provinciales y regionales, así como de entidades financieras.

Hay que subrayar también que los agricultores, cosechadores y empacadores han recibido una compensación económica por las molestias ocasionadas y todo el presupuesto ha sido asumido con fondos del grupo local.

SEO-Sevilla acerca el cernícalo primilla a los ciudadanos

Los días 18 y 25 de junio, un grupo de voluntarios del grupo local SEO-Sevilla instaló un punto de avistamiento e información en la plaza del Triunfo, junto a la catedral, para que los vecinos y turistas que transitaban por el casco histórico sevillano pudieran observar y aprender sobre uno de los tesoros menos conocidos de La Giralda: las colonias de cernícalo primilla que habitan en esta emblemática torre.

Estas jornadas, que tienen una continuidad desde hace años, tuvieron un doble objetivo. Por un lado, informar al ciudadano de la riqueza ornitológica

que acogen las ciudades y defender la conservación de aves como el cernícalo primilla, y por otro, concienciar a los sevillanos de la importancia de preservar la dehesa de Tablada, uno de los pocos espacios urbanos del área metropolitana hispalense no urbanizados.

Aunque el Ayuntamiento de Sevilla ha catalogado este lugar como no edificable, con el fin de preservarlo como una zona verde para el área metropolitana, aún no se ha resuelto su declaración oficial como parque periurbano ni se han licitado las obras para acondicionarlo para tal fin.



Puesto para la observación del cernícalo primilla situado frente a La Giralda.



Voluntarios de SEO-Alicante estudian la migración en Tabarca

El proyecto Piccole Issole (Pequeñas Islas) nació en Italia con el objeto de estudiar la migración de las aves en el Mediterráneo. Pronto se internacionalizó, extendiéndose a otras islas de este mar, donde se realiza en algunas del archipiélago balear, en la costa catalana, Murcia y en las islas Columbretes (Castellón). Desde sus inicios, el proyecto ha aportado información fundamental para la conservación de los hábitats que las aves migratorias necesitan utilizar durante sus viajes y ha documentado los efectos del cambio climático sobre las fechas de sus migraciones.

Desde este año, gracias al grupo local SEO-Alicante y al proyecto de voluntariado ambiental Volcam, de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, la isla de Tabarca tiene también una estación de anillamiento.

Durante los meses de abril y mayo se instalaron tres grupos de redes activas desde el amanecer hasta el anochecer en el campo de la isla, utilizando como campamento base el recinto del faro, donde los voluntarios de SEO/BirdLife procedieron a anillar las aves capturadas y a tomar diversos datos biométricos (medidas de ala, cola, tarso, peso y otras) dentro del protocolo estandarizado para todas las estaciones Piccole Issole. También se han realizado sesiones de anillamiento semanales desde finales de agosto hasta octubre. Con este calendario se pretende obtener información de las aves que utilizan la isla de Tabarca en las dos migraciones que realizan anualmente: la prenupcial y la postnupcial u otoñal.

Hasta la fecha de redacción de este artículo se habían anillado más de cuatrocientas aves de treinta y tres especies diferentes, entre ellas, un colirrojo real nacido y anillado en Finlandia que de regreso a su lugar de nacimiento desde su retiro invernal en África se detuvo unos días a recuperar fuerzas en Tabarca.



Anillamiento científico en la isla de Tabarca.

OPINIÓN

Sierra Sur de Jaén, la gran desconocida



Sierra de Ventisqueros, en la Sierra Sur de Jaén.

Tejos centenarios en profundos y solitarios barrancos; longevos y corpulentos quejigos acompañando a los mejores encinares de zonas calizas de Andalucía; encajonados arroyos y ríos de aguas limpias, refugio del cangrejo de río autóctono; quince parejas reproductoras de águila-azor perdicera, siete de águila real, nueve de halcón peregrino y una de las mayores poblaciones de cabra montés del sureste peninsular; especies vegetales de distribución muy restringida y una endémica de la sierra de la Pandera y Grajales; buena representación de anfibios y reptiles, entre los que destacan la víbora hocicuda y el sapo partero bético.

Proteger este rincón supondría cerrar decenas de canteras y dejar de especular con el terreno

Todo esto y mucho más se encuentra en uno de los espacios naturales más desconocidos, y a su vez más desprotegidos, de toda la comunidad andaluza, la Sierra Sur de Jaén. Se trata de un conjunto de montañas pertenecientes a la cordillera Subbética, situadas al suroeste de la provincia de Jaén, limitando al oeste con Córdoba y al sur con Granada.

Esta biodiversidad, y mucha más, habita en sus más de 60.000 hectáreas de monte que los gobernantes no han querido dotar de figura alguna de protección, encontrándose así fuera de la Red de Espacios Naturales Protegidos

de Andalucía (RENPA) y de la Red Natura 2000. Tan sólo están incluidos en la RENPA el Quejigo del Carbón, declarado monumento natural, y el parque periurbano del Paraje de la Cañada de las Hazadillas, sumando en total algo más de 2.000 hectáreas protegidas. De esta manera, la Sierra Sur queda casi totalmente desamparada por la ley, y a manos de especuladores que poco a poco la van convirtiendo en urbanizaciones y en sangrantes canteras.

Además, resulta inconcebible que la Consejería de Medio Ambiente apruebe proyectos de conservación para algunas especies y editen Libros Rojos para resaltar su importancia y la de los espacios protegidos en donde viven, y que la Sierra Sur albergando esas mismas especies pase totalmente desapercibida.

Los que amamos, conocemos y protegemos la Sierra Sur de Jaén somos conscientes de una cruel realidad: proteger este rincón supondría cerrar decenas de canteras y dejar de especular con el terreno construyendo urbanizaciones, y eso significa dejar de manejar mucho dinero. Mientras tanto, seguiremos viendo el ágil vuelo de las perdiceras, disfrutando del agradable aroma en otoño de las hojas caídas de los arces y recorriendo sus infinitas sendas repletas de los sonidos, colores y formas que caracterizan a este impresionante lugar.

Esteban Ureña Pérez de Tudela

Miembro de SEO-Jaén y encargado de la IBA

Sierras al Sur de Jaén